



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13198

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11,25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

SABADO 4 DE NOVIEMBRE DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorete, rue Cassini 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Tiene razón

La visita de Loubet, primero; la crisis ministerial surgida de improviso, é innecesaria, según todos, después, y los incidentes a que ha dado lugar en las Cortes, han retrasado las labores de éstas, que no son al presente más que aprobar actas para llegar pronto a su constitución.

Se ha perdido el tiempo lastimosamente y se perderá mucho más. Se perderá tanto, que según manifiesta un periódico levotó del Gobierno, si las minorías no ponen algo de su parte para legalizar la situación económica antes del nuevo año, en Marzo venidero estarán aun los señores diputados utilizando cifras.

Noblemente lo reconoce así el periódico aludido, que es «El Globo», y partiendo de esa declaración tan franca, se esfuerza a aplicar a los jefes de las minorías que no hagan obstrucción. Y aun les pide más: les pide que ahorren discusiones que a nada conducen, como se está viendo, sino es a que paseen los días y la que el último del plazo fatal en que deben ser ley los presupuestos sin que puedan éstos comenzar a regir.

Tiene razón «El Globo». Hay sobre el tapete problemas que son profundos y que requieren inmediata solución. Hace tiempo que se espera el país a quien importa más que un discurso, por bueno que sea, una resolución encaminada al beneficio general.

Discutir las actas que se están discutiendo ¿para qué? Ni un voto particular ha prosperado; pero aunque prosperara ¿compensa la satisfacción de ese logro el mal que se produciría retardando la aprobación del presupuesto?

¿Qué puede perseguirse procurando que ese caso ocurra? ¿Meter

á la nación en un conflicto? Pues cuanto mayor sea mas perjudicial a salura la nación.

Si el sistema español fuese como el francés, y pudiera autorizarse al gobierno a cobrar los impuestos por dozavas partes, no habría conflicto alguno; pero aqui no se puede hacer eso y el conflicto se planteará ens guita.

Tiene razón «El Globo»: la actual discusión sobre las actas no puede enseñar nada nuevo. La del Mensaje sera como la de los anteriores. La de presupuestos... ¡Si cast es el mismo que rige qué cosa nueva habra que decir sobre él?

Cabos sueltos

D. Lucas, un soterro empadernado que vendiendo dedales y botones por fin ha reunido una fortuna de quos tres millones, afirma muy ufano y altanero que si a una mujer se hubiese unido, nunca jamás hubiera conseguido ser otra cosa, que á la izquierda un cero.

Señora doña Bruna: No me moleste tanto pidiendo que le inserte dos sueltos económicos, pues que su sobrinito Adolfo Jaramago, es el mayor acémila que han visto ojos humanos.

Yo no sé cómo escribir, me quisiera compromitir y ser sutilo, natural. Pues tómelo que alguien con arte afirma en alguna parte, que yo no soy imparcial.

Afirmación de gran peso, y antes que dar un mal paso prefiero darlo con queso siempre que llegue este caso, para que no digan eso.

La denuncia que ayer hizo en periódico local parece que satisizo al público en general. Eso de que esté invadida

de mendigos la ciudad reclama urgente medida contra la mendicidad.

Mi estimado Julio Más: Si al Teatro Circo vas, aplaude con frenesí á una tiple que hay allí, llamada Blanca Matrás.

Es una actriz consumada y una cantante excelente de la cual dice la gente, que es una sílfide, un hada, de un cuentecillo de Oriente.

Esto lo sabe cualquiera pues no es nada original: «Que muchas gotas de cera, bien por dentro, bien por fuera, forman un cirio Pascual».

Yo que cerero no soy, lo del cirio nunca haré; pero convencido estoy, de que mi trabajo ha terminado ya por hoy.

Antonio Almodóvar.

TIJERETAZOS

El «Heraldo» pide una amnistía para los delitos de imprenta, y dice:

«Hay por ahí, por toda la Península, multitud de periodistas que sufren ó están á punto de sufrir una condena de varios años de presidio por artículos que la justicia ha encontrado penales; pero que son, como delitos de opinión, de aquellos que no constituyen grave daño para la sociedad.»

Delitos completamente artificiales son los de la Prensa, y lo mejor que puede hacerse con ellos es perdonarlos, amnistiarlos, borrando su existencia circunstancial.»

Eso, eso. Nosotros votamos con el simpático colega.

Conque venga el perdón.

Leemos: «El ministro de la Gobernación se propone observar la mayor neutralidad en las elecciones municipales, entendiendo que el cargo concejal no es político, sino sencillamente administrativo, y por tanto, le tiene sin cuidado al Gobierno que sean unos ú otros los que representen al pueblo en el Municipio.

Quedarán, pues, los futuros concejales madrileños abandonados á sus propias fuerzas, disputándose entre cuatro un asiento en el Concejo, y la lucha será encarnizada entre unos y otros.

Es de loar este proceder del Sr. García Prieto.»

No nos precipitemos. Al contrario: tomemos el consejo de Santo Tomás.

Ver y creer. Y si resulta tal y como se dice, loaremos todo cuanto se quiera.

CURIOSIDADES

Licenciado en Medicina

Según una estadística inglesa, en 1901 había en Inglaterra 101 mujeres ejerciendo la medicina, después de conseguido un título profesional, 19 «arquitectas», ciento sesenta y seis «abogadas», de todas clases de causas, 660 periodistas, 3.032 artistas teatrales 8.346 ocupando destinos públicos, 530 «carceleras» y 148.975 empleadas en diversos ramos de la enseñanza.

En Francia, en cambio, en el mismo año de 1901, sólo 68.000 mujeres habia dedicadas á la enseñanza, no comprendidas las comunidades religiosas, con las que contarán seguramente las estadísticas más recientes.

Peligaminia embi sexi

Un joven de veinticinco años de edad, llamado Roberto Binnicker, ha comparecido ante el Tribunal de policía de Nueva York para responder de la acusación terrible de polígamo.

En tres años ha contraido matrimonio nada menos que con cuatro mujeres, siendo su desahogo tal que en una misma casa, en diferentes cuartos, vivia legalmente con dos esposas, y aún le quedaba tiempo para visitar y atender á las otras dos.

Decimos le quedaba tiempo, y lo que es lo cierto es que le sobraba, pues han sido descubiertas sus mañas cuando trataba de casarse por quinta vez con una joven de 19 años.

Asusta pensar el ejército femenino que hubiera formado si le dejan seguir su natural instinto si fuera una docena de años.

¡Vaya un mozo aprovechado! Pero si este joven tiene en las venas sangre terrible y polígama, ¿qué diremos de una joven de veintitres años, de Filadelfia, llamada Marion Hepler?

Desde 1900 acá, ha tenido ocho maridos

y la hermosa joven iba á gusto con la variación hasta que el último esposo se la decidió á curarla del vicio llevando el asunto á los Tribunales de justicia.

Si el mozo era de provecho, la moza no le va en zaga.

Cálculos de dinero

Un millonario inglés, excéntrico como casi todos los ingleses, y desocupado como la mayor parte de los millonarios, ha tenido la paciencia de formar cálculos respecto á lo que puede hacer con su dinero.

La fortuna que ha logrado realizar es de 25 millones de francos, ó sea un millón de libras esterlinas.

Podría, según sus cálculos, gastar un billete de 100 francos cada minuto, durante diez horas consecutivas cada día y en el curso de un año; aún le quedaría un plico de tres millones para poder vivir.

En monedas de oro de 25 francos podría formarse un tapiz que cubriera el suelo de sus habitaciones, comprendiendo la cocina escalera, vestíbulos, corredor y hasta el Warte «elocrota».

Para trasladar dicho tapiz de un punto á otro serían necesarios 100 hombres robustos, capaz cada uno de cargar 150 libras de peso.

Sólo los millonarios pueden pensar en esta clase de cálculos, y ven ustedes cómo para algo han de trabajar más ellos que nosotros.

Para calcular los billetes que puede gastar un periodista hasta que se le agote el capital, no hay que emplear el tiempo que en sus cálculos habrá gastado el millonario inglés.

Carta fotográfica

Los servicios astronómicos de los principales Observatorios del mundo están desde hace quince años realizando el enorme trabajo de confeccionar una carta fotográfica del cielo.

Se trata de hacer un atlas en el que aparezcan las posiciones precisas de todos los astros calculados en número de 20 millones.

La obra no será sólo de gran utilidad para la ciencia contemporánea, sino que ayudará en mucho á los descubrimientos del porvenir.

En 1904 la Dirección del Observatorio de París ha notado un vacío en la exploración del cielo boreal y solicitó el concurso de otro Observatorio europeo para colaborar en la labor de llenar el hueco, resultando designado el Observatorio Real de Bélgica.

EUGENIA GRANDET

200

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 199

padre existía, pero el amo tenía las llaves de todo. Nanón volvió con dos huevos frescos. Al ver los huevos, sintió Eugenia deseos de dar un abrazo á la criada.

—El colono de la Lande los tenía en su despensa, se los he pedido y me los ha dado para agradarme el pobrellito.

—Bueno, nos pegará, nosotros recibiremos sus golpes de rodillas.

La señora Grandet solamente contestó levantando los ojos al cielo.

Nanón tomó su cofia y salió.

Eugenia dejó en la mesa la mantelería limpia, y fué á buscar algunos racimos de uvas que ella misma se había entretenido en colgar de cuerdas en el granero; la joven pasaba con grandes precauciones á lo largo del corredor para no despertar á su primo, y no pudo resistir á la tentación de escuchar en la puerta la respiración tranquila y acompasada que se escapaba de los labios del joven.

«La desgracia vela mientras él duerme» pensó Eugenia.

Tomó después las hojas más verdes de la parra, arregló las uvas, y las dispuso tan hábilmente como habría podido hacerlo un maestro en el oficio, y las llevó en trineo á la mesa. Entró después á saquear en la cocina contra las pepas que su padre tenía muy contadas, las arregló formando pirámides y adornándolas con hojas.

Eugenia iba, venía, trotaba, saltaba. Por su gusto habría puesto á contribución cuanto en la casa de su

Al oír aquellas palabras, la joven alzó los ojos, interrogó á su madre con una mirada, pronunció adverbios el pensamiento de la pobre señora, y le dijo:

—¿Por qué le envían á las Indias? Siendo desgraciado, ¿no era lo más natural que permaneciese

XXXIII